

FOTOGRAFÍAS CON HISTORIAS

EL CITY OF ROME. «SIEMPRE CON VOSOTROS»

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ
Doctor en Historia Contemporánea



Introducción



CONTINUANDO con mi búsqueda de fotografías interesantes, hace apenas unos días me encontré en una subasta la que nos ocupa. En principio, me pareció una pieza rara en una puja española al ser una instantánea de un buque de pasajeros inglés, el *City of Rome*.

Mi interés por la foto estribaba en que en este buque se llevó a cabo la repatriación de todos los supervivientes de la escuadra de Cervera que estaban presos en los Estados Unidos.

Como ocurre en alguna ocasión, la fotografía traía una sorpresa. En la parte trasera había una dedicatoria que decía «A nuestro distinguido amigo el Com. J. B. Aznar con nuestro sincero deseo de un buen viaje hasta la madre patria. New York Sepbre 10 de 1898», y dos firmas, poco legibles, aunque en una de ellas parecía poner «Alfonso Pesant».



Fotografía del *City of Rome* saliendo a la mar antes de septiembre de 1898.

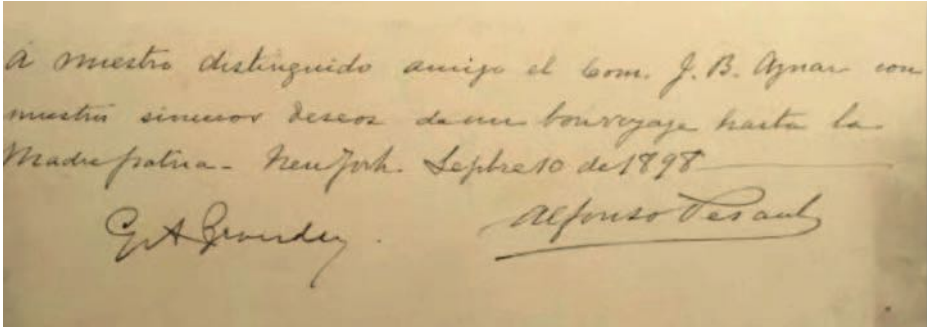
Tenía muy claro que era una dedicatoria al entonces teniente de navío de primera Juan Bautista Aznar, héroe de los sucesos de 1898 y el encargado por el almirante de contratar los buques que llevarían de regreso a los miembros de la escuadra a España, un auténtico hallazgo histórico; pero, como siempre, la curiosidad le puede a uno, y empezaron las preguntas: ¿qué sucedió?, ¿cómo fue ese contrato?, ¿quiénes eran los firmantes de la dedicatoria?

Gracias a la investigación que hice sobre estos sucesos en mi tesis doctoral, ya tenía medianamente claro lo que rodeaba a esta cuestión, pero había que profundizar un poco más; les traigo a estas páginas el producto de esas pesquisas.

Antecedentes del viaje

El *City of Rome* era un buque de pasajeros inglés de 8.415 t, construido en 1881 por la Barrow Shipbuilding Company para la Inman Line. Tenía 170 m de eslora y 16 de manga, aproximadamente. Su primer viaje lo hizo trasladando 1.480 pasajeros de Liverpool a Nueva York entre el 13 y el 24 de octubre de 1881.

Retomando lo que habíamos escrito tiempo atrás en otros artículos dedicados a la escuadra de Cervera, el 31 de agosto de 1898 el Gobierno americano había concedido a los miembros de la escuadra apresados en la Escuela Naval,



Reverso de la fotografía anterior, en la que se lee: «A nuestro distinguido amigo el Com. J. B. Aznar con nuestro sincero deseo de un buen viaje hasta la madre patria - New York. Sepbre 10 de 1898», y dos firmas poco legibles.

en el campo de prisioneros Camp Long y en el Hospital Naval de Norfolk la libertad incondicional.

El almirante Cervera, con el objeto de retornar a España a todos ellos, nombró una comisión mandada por el teniente de navío de primera Juan Bautista Aznar que, junto a un contador de navío de la escuadra, intentaba conseguir fletar un buque de regreso.

El día 1 de septiembre, el ministro de Marina telegrafía al almirante dándole permiso para negociar los barcos: «Puede V. E. contratar vapores necesarios regreso prisioneros, pero, por razones sanitarias diríjase si un solo buque, á Santander, y si dos, uno á Santander y otro á Vigo» (1).



Otra fotografía del *City of Rome* saliendo de puerto.

(1) Telegrama de Auñón a Cervera. Oficial (1899). *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales durante la guerra con los Estados Unidos*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Marina, p. 197.



Fotografía del *City of Rome* en Portsmouth. Al dorso, dice: «*City of Rome: Leaving Portsmouth Harbor with Spanish prisoners for Spain. Admiral Cervera on bridge*».

Según las noticias del periódico *The New York Times* del 2 de septiembre de 1898, los capitanes de navío Eulate y Concas habían estado el día anterior en Nueva York negociando el contrato del buque. Tenían previsto inspeccionar el *Miguel Jover* y el *Catalina*, apresados por los americanos, para regresar a España. También se menciona que contactaron con una línea alemana, la Bowling Green, pero no tenía ningún buque disponible. Ese día comieron con algunos directivos de la compañía Krajewski-Pesant Co., que había hecho las reparaciones necesarias del *Vizcaya* durante su anterior estancia en Nueva York en febrero de ese año. Al parecer, la noche la pasaron en Boonton, Nueva Jersey, regresando a Annapolis en tren en la tarde del día 2 (2). No he podido contrastar con otras fuentes esta noticia; no obstante, parece que la opción del teniente de navío de primera Juan Bautista Aznar parece más plausible.

Al día siguiente, Cervera responde al mensaje del ministro del día 1, dándole cuenta del buque contratado: «Comisión que envié New-York ha contratado transporte gente por 11.185 libras, pagaderas á la vista en Londres,

(2) Datos procedentes del artículo de *The New York Times* del 2 de febrero de 1898, titulado «Capt. Eulate in town». No he podido constatar estas informaciones, ya que no aparecen en ningún papel oficial.

orden Krajewski Pesant y C^a. Giro contra la Comisión de Marina. Avisaré salida» (3).

El 4 de septiembre se aprobó el flete del *City of Rome* desde Nueva York: «Aprobado flete y siendo un solo buque, diríjase Santander y avise salida» (4).

En el parte dado por el almirante Cervera al ministro de Marina explica la actuación del vicecónsul de España en Norfolk en términos muy elogiosos:

«... y tuve el gusto de conocer á Mr. Arthur C. Humphreys, que fue nuestro Vicecónsul hasta que estalló la guerra, que ha sido el amigo y consuelo de nuestros heridos, y después me ha servido para el transporte de ellos á New-York, con el fin de embarcar en el *City of Rome*, lo que se ha hecho por sus gestiones tan desinteresadas, tan bien y tan económico, como yo no podía imaginar» (5).

El 8 de septiembre llegaron los heridos de Norfolk y los oficiales de Annapolis, y Cervera se lo comunicó al ministro desde Nueva York: «Llegaron heridos [de] Norfolk embarcando [en] *City [of] Rome*; mañana llegarán Oficiales de Annapolis. Pasado saldrá vapor para Portsmouth [y] recogerá grueso gente. Yo salgo ahora para preparar embarque» (6).

Dos días después salió el buque en demanda de Portsmouth para embarcar al resto de la escuadra. El almirante hizo el viaje por tierra con objeto de preparar el embarque del grueso de la gente.

En cuanto a la repatriación, cuenta Cervera en el parte dado al ministro de Marina cómo se hicieron los preparativos en los Estados Unidos, aunque no da datos precisos de los que regresaron por su cuenta ni de los que ayudaron a conseguir el buque para volver a España:

«Para el orden de la expedición tenía nombrados á los Tenientes de Navío de primera D. Juan B. Aznar y D. Carlos González-Llanos, Tenientes de Navío D. José Butrón y Don Lorenzo Milá, Capitán de Artillería D. Manuel Hermida, Alférez de Navío D. Enrique de la Cierva y Guardias Marinas D. Juan Muñoz y don Raimundo Torres. - A todos los demás Jefes y Oficiales que me lo han pedido les he permitido irse á España, sin darles para ello socorro ninguno,

(3) *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales...*, op. cit., p. 197.

(4) Ídem.

(5) CERVERA Y TOPETE, Pascual: «Parte del Contraalmirante [Cervera] al ministro de Marina [Auñón]. Al llegar a España contando todos los sucesos desde la pérdida de la Escuadra hasta el regreso a España», 1899, 1.ª edición. *Guerra hispano-americana. Colección de documentos referentes a la Escuadra de operaciones de las Antillas*. Imprenta El Correo Gallego. Ferrol, pp. 177-181.

(6) Íbidem, p. 197. Lo que va entre corchetes no estaba en el original y sí en el impreso; al contrario de lo que va en cursiva.

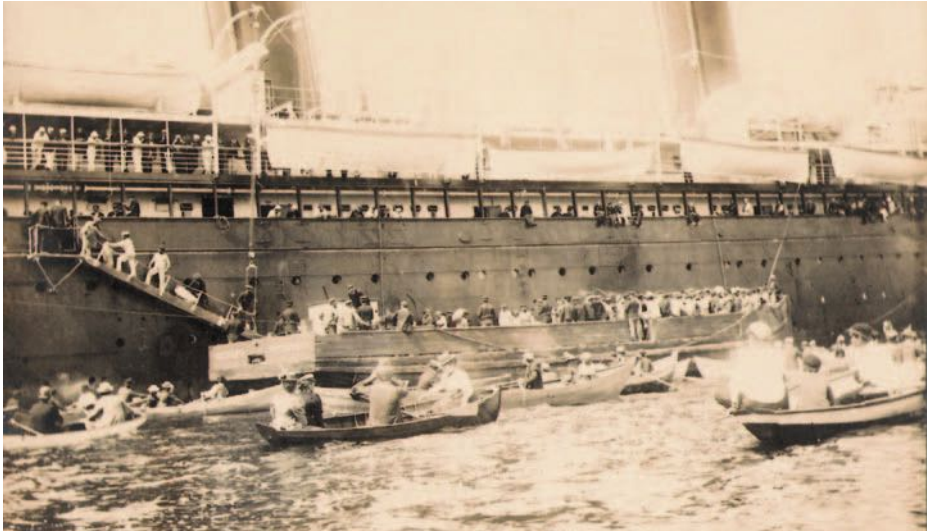


Embarque de los presos españoles en el *Durham of Portsmouth* rumbo al *City of Rome*.

y son los que constan en la unida lista. De ello también puse telegrama á V. E.- Ya todo preparado en Annápolis Md., me pareció conveniente dar una vuelta por Norfolk, New-York y Portsmouth N. H., antes de que el vapor estuviese listo, y así lo hice, alegrándome de ello, pues zanjé pequeñas dificultades que tal vez hubieran entorpecido la marcha del vapor, haciéndonos pagar estadías. - De los fogoneros contratados en Cuba pidieron irse 20, y sólo fueron los 19 que expresa la adjunta lista, con pasaje á la Habana, y oficio al Excelentísimo señor General del Apostadero, rogándole los haga continuar á Cuba. - Con nosotros había 29 prisioneros del Ejército, entre ellos ocho Oficiales y pedí instrucciones al General en Jefe con arreglo á las cuales, seis marcharon á la Habana, y el resto han venido con nosotros. Todos han recibido algún socorro; de que estaban muy necesitados» (7).

En cuanto a la gente que estaba en el campo de prisioneros en la isla de Seavey — como dice el almirante —, de los fogoneros contratados en Cuba por Cervera pidieron irse 20, aunque solo lo hicieron 19. También se encontraban con la escuadra ocho oficiales y 21 soldados del Ejército de Tierra. Seis de los oficiales pidieron ser pasaportados a La Habana. El guardiamarina Mario de la

(7) Ídem.



Embarque de los repatriados en el *City of Rome* en Portsmouth desde el *Durham*.

Vega Pozo (8) regresó desde Annapolis a Santiago de Cuba para recoger los documentos que Cervera había entregado al arzobispo de Santiago para su custodia. Asimismo, 12 oficiales (9) solicitaron al Gobierno americano permiso para regresar a España por sus propios medios y les fue concedido.

En el *City of Rome* embarcaron finalmente dos oficiales generales, ocho jefes, 70 oficiales y guardiamarinas, 1.574 de clase y marinería, dos oficiales del Ejército de Tierra y 21 soldados. El día 12 Cervera comunica al ministro su salida desde Portsmouth y pide que se pasaporte a los jefes y oficiales para sus casas: «Salimos. - Probable llegada [el] 21. - Suplico instrucciones para que Comandante Marina pasaporte Jefes [y] Oficiales para sus casas, excepto los que, nombrados por mí, llevan inmediato cargo expedición» (10). Aquí finalizan las penurias de nuestras dotaciones en tierras americanas. Llegarían a Santander el 20 de septiembre.

(8) LLORENS BARBER, Ramón. «Las dotaciones de los seis buques de la Escuadra de Cervera en 1898: relación nominal del personal del *Vizcaya*». REVISTA GENERAL DE MARINA, diciembre de 1998. (Un cariñoso recuerdo a mi maestro).

(9) El almirante Auñón en sus *Memorias* habla de 30 repatriados por su cuenta. Sin duda, esta cifra es mucho más fiable, ya que está sacada de documentos de la época en manos de personas vivas. Se distribuyen uno (guardiamarina) a Cuba, dos (Riera y Jurado, por sus medios, por enfermedad grave del segundo), uno (Moreu, a tomar posesión escaño), los 12 citados en el archivo de Annapolis y 14 de los que no tengo datos documentales.

(10) *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales...*, op. cit., pp. 197-198.

Posteriormente, en el parte citado el almirante narra los últimos movimientos hacia España y el viaje de regreso:

«En los términos previstos ayudados muy eficazmente por las autoridades americanas, se hizo todo el embarco sin incidente alguno, sin faltar nadie, y á las doce del día 12 estábamos en movimiento camino de la Patria, retratándose en todos los semblantes la alegría que á todos embargaba. - La travesía se ha realizado con un tiempo hermoso y todo el mundo ha ganado extraordinariamente y muy en especial los enfermos, cuyo número que eran más de 300 cuando yo llegué á Portsmouth N. H., se ha reducido á 180, Y los que quedan están mejor, en general; de suerte que muy pocos tendrán que salir en camilla, y con la satisfacción de no haberse muerto ninguno en la travesía.- Tampoco ha habido ningún desorden ni ha sido preciso amonestar á nadie. - Nos han acompañado cuatro miembros de la Cruz Roja, cuyos nombres constan en la adjunta relación y que se han conducido muy bien» (11).

En la *Lista de repatriados de la Escuadra del Atlántico en el Buque “City of Rome”* (12) están reflejados los lugares a los que fue pasaportado el personal de clase, marinería y tropa a la llegada a España. Los enfermos pasaron a distintos hospitales de La Coruña, Ferrol y Madrid.

A su llegada a Santander, el almirante telegrafía a S. M. la Reina Regente, dándole muestras inquebrantables de adhesión a la Corona. De hecho, a su llegada a Madrid el día 23, y según noticias recogidas en los periódicos, visitó a S. M. en palacio y departió con ella sobre lo sucedido en Santiago de Cuba.

Para ver lo que aconteció en Santander, nada mejor que acercarse a un diario de la localidad, *La Crónica de Santander*, del que, entre otras cosas, recogía la REVISTA GENERAL DE MARINA de octubre de 1898 lo siguiente:

«EL DESEMBARCO

A las ocho y media empezó el desembarco de la tropa y de los marineros. Fueron descendiendo los marineros con su petate por la escala de cuerda, y llenaron tres grandes lanchas y un vapor Cordonera que, remolcado a las otras embarcaciones, se dirigió al *Meteoro*, donde quedaron alojados los soldados y marineros. Durante la mañana fueron trasladados al lujoso buque de guerra y allí quedaron instalados cómodamente. Numeroso público presenció desde los muelles el paso de la embarcaciones llenas de repatriados, y mucha gente corrió a Maliaño a verlos embarcar en el *Meteoro*.

(11) Ídem.

(12) Oficial. (1898). *Lista de repatriados de la Escuadra del Atlántico en el Buque “City of Rome”*. Archivo Naval de Ferrol.



Fotografía tomada en el *City of Rome* del almirante Cervera junto al alférez de navío Noval y otro oficial de la Escuadra (13).

»EN LA CIUDAD

Llegó a las diez el *Cuco* al muelle de Pasajeros conduciendo al General Cervera, a los Sres. Díaz Moreu, Concas y Eulate y a todos los demás marinos que se hallaban en el *City of Rome*. Esperaban en el muelle al General todas las autoridades y un gran número de curiosos. El recibimiento que se hizo al General y a sus acompañantes fue muy afectuoso. Con el mayor respeto y con muestras de profunda simpatía se descubría la gente ante el General, y muchas personas le estrechaban la mano y le daban la bienvenida.

(13) Del libro de MASSOTTI MERCADER, Manuel: *Epopéyas de la raza*, extraemos el siguiente párrafo:

«Al darse por Villaamil la orden de abandonar el barco, y al momento de arrojarse al agua para ganar la costa, el alférez de navío, don José Noval, fue alcanzado por la hélice, que aún funcionaba, cortándole a cercén el pie derecho, poco más arriba del tobillo. Con increíble tranquilidad, afirmó el chaleco salvavidas que llevaba puesto y siguió nadando, pudiendo, gracias a los auxilios que le prestó un marinero, llegar a tierra.»

Acompañado de los Gobernadores militar y civil, del señor Alcalde, de las demás autoridades, de los marinos, de diputados y concejales, de muchas personas distinguidas y de un gentío grande, se dirigió el General por el muelle, siendo objeto de la general curiosidad, recibiendo afectuosos saludos, al Hotel Continental, donde se despidieron de él las autoridades, dejándole en sus habitaciones. El General Cervera se manifestó muy complacido del recibimiento cariñoso que se le había hecho, y así se lo manifestó a las autoridades. Multitud de gente permaneció largo rato en los alrededores del Hotel, esperando a que el General saliese para verle y saludarle.

En el tren correo salieron para Madrid el General Cervera y los Sres. Díaz Moreu, Eulate, Concas, que fueron despedidos en la estación por las autoridades y los marinos y por otra multitud de personas que llenaban los andenes. Esta despedida fue cariñosísima. Los ilustres marinos estaban muy conmovidos. Al partir el tren se dieron algunos vivas a Cervera, y la gente agitaba los pañuelos mientras el General y el Sr. Díaz Moreu se asomaban llorando a las ventanillas.

»OTRAS NOTICIAS

A las dos y media fueron conducidos al *Meteoro* los marineros y soldados enfermos. Efectuó el traslado la ambulancia de la Cruz Roja. Terminaron las operaciones de desembarco a las cinco de la tarde, y a poco después salió el *City of Rome* con rumbo a Glasgow.

»LLEGADA A MADRID

A esta interesante narración hecha por el citado periódico de Santander, agregaremos nosotros que el día 24 del próximo pasado mes y a las diez y media de la mañana, llegó a la estación del Norte el general Cervera y los Jefes y oficiales que combatieron a su lado en las aguas de Santiago de Cuba.

S. M. la Reina Regente envió a la estación para que en su nombre recibiera al personal indicado al Capitán de Navío Sr. D. José Morgado, Ayudante de S. M. y también fueron recibidos aquellos en la expresada estación por sus respectivas familias y amigos, así como por el señor Ministro de Marina y gran número de Generales, Jefes y Oficiales de los diferentes Cuerpos de la Armada; éstos y los que llegaban se abrazaron con tanto afecto como alegría, y el pueblo de Madrid los vio desfilar en actitud respetuosa...» (14).

(14) Artículo de la REVISTA GENERAL DE MARINA de octubre de 1898, que recoge a su vez otro publicado en el periódico *La Crónica de Santander* del 22 de septiembre de 1898.



Fotografía del crucero auxiliar *Patriota* tomada en La Coruña en 1898.

Para la repatriación de los individuos de Santiago de Cuba, el ministro de Marina dio una serie de normas mediante el escrito «Instrucción a que han de sujetarse los buques de guerra destinados a auxiliares, al servicio Sanitario de los lazaretos de la Península durante la repatriación de las fuerzas procedentes de la campaña de ultramar» (15). Consistía en la utilización de los cruceros auxiliares y pontones como buques lazaretos para acuartelar los restos de las fuerzas que fueran llegando de la repatriación, aliviando de esta forma los hospitales de los puertos de llegada de los buques transporte.

La instrucción constaba de 10 artículos y establecía que «Las fuerzas procedentes de Santiago de Cuba [que] arriben a los lazaretos de la península se situaran en los puertos siguientes... los cruceros de la Escuadra de reserva de la forma siguiente: En la Coruña el *Patriota*, en Vigo el *Rápido* y en Santander el *Meteoro*. La antigua fragata de vapor *Almansa* se mantendría como reserva en aguas de Ferrol» (16).

La misión de los cruceros era albergar a flote durante unos días al personal de transporte que, después de fumigado, fuese necesario aislar, según juicio de la Sanidad.

El telegrama dirigido al capitán general de Ferrol por el capitán general de Galicia decía:

(15) Archivo Naval de Ferrol. Caja «Guerra de Cuba».

(16) Ídem.



Fotografía que muestra el túmulo funerario en la misa celebrada en la iglesia castrense de San Francisco en septiembre de 1898, en recuerdo de todos los miembros de la Armada muertos en Cuba y Filipinas. (Colección Guillermo Escrigas).

«Ministro de Guerra me dice en telegrama ayer de acuerdo con Ministro Gobernación y Marina respecto a interpretación y aplicación R. O. circular reglas cuarentena precedentes Santiago de Cuba o de otro puerto epidémico, le manifiesto que cuantos barcos traigan patente limpia de dichos puertos deberán cumplir cuarentena en los mismos buques que transportan tropas y cuando la patente sea sucia de origen o por accidente fiebre amarilla a bordo deberán transbordar los atacados de esta enfermedad o sospechosos de ello al lazareto y los sanos, heridos o enfermos de males comunes a los barcos pontones destinados al efecto por Marina y a los mercantes que se destinen a este objeto. Proceda V. E. A todo lo que se relaciona con este servicio de acuerdo con autoridades de Marina y Gobernadores que tienen respectivas instrucciones y facultades para resolver con V. E.» (17).

La mayoría de los repatriados del Apostadero de La Habana regresaron a La Coruña en los vapores *Alfonso XIII*, *Alicante* e *Isla de Panay*; a Vigo en el *Isla de Luzón*, con parte de este Apostadero a bordo, y a Santander en el *Ciudad de Cádiz* y el *Notre Dame de Salut*. Algunos heridos pasaron en primer lugar al hospital de La Coruña y fueron posteriormente trasladados al de Ferrol, donde se les dio de alta y se les pasaportó a sus casas. Los que venían enfermos de fiebres pasaron por el Lazareto de Oza en La Coruña.

(17) Ídem.

Sobre el estado de ánimo de la Armada, y del Cuerpo General en particular, existe en el Archivo del Palacio Real un oficio dirigido a S. M. la Reina donde se le informa de este sentir. En el escrito se puede palpar que la Armada estaba profundamente afectada por la pérdida de la escuadra, y en él se dice, entre otras cosas:

«NOTICIAS DE MARINA

El personal del Cuerpo General de la Armada del Depto de Ferrol puso al Almirante Cervera el día 15 del actual el telegrama siguiente:

“Compañeros Departamento hónranse saludando Almirante, dotaciones escuadra, cuyo ejemplo de heroísmo, abnegación y enseñanza en cumplimiento del deber, hará 3 de julio fecha más memorable historia Marina. Siempre con vosotros. Arias Salgado.”

La frase “siempre con vosotros”, dicen haberla puesto con intención, para que si fuera adoptada también por Madrid y los demás Depptos puede servir como contraseña general para levantar el espíritu de los prisioneros, haciéndoles comprender que en vez de encontrar a su vuelta a España todo perdido para la Marina, hallarán por el contrario a todos unidos a ellos como [base] de regeneración. Del Deppto de Ferrol se han transmitido a Madrid y a los demás Depptos excitaciones para que se unan a sus demostraciones.

En Madrid se han adherido a los de Ferrol poniendo al Gral Cervera el día 19 el telegrama siguiente:

“El Almirante, Generales, Jefes y Oficiales de todos cuerpos de la Armada residentes en Madrid, saludan respetuosamente y cariñosamente V. E. y demás compañeros Escuadra, enviándolos a todos, desde Almirante a marineros y soldados, el testimonio de su consideración y simpatía.”

Madrid, 19 de julio de 1898» (18).

Pero la repatriación de las dotaciones de la escuadra en el *City of Rome* no estuvo exenta de problemas una vez llegaron a Santander. El 15 de octubre de 1898 el embajador de Gran Bretaña, en un escrito dirigido al ministro de Estado, le remite una memoria sobre el asunto del vapor *City of Rome*. En ella se establece que las autoridades españolas exigieron el pago de 16.200 pesetas por el desembarco de las dotaciones y que, según el artículo 369 de las Ordenanzas de Aduanas, al referirse al caso análogo del embarque de marineros y

(18) Archivo del Palacio Real. Caja 12.816, exp. 13. «Noticias de Marina».



Fotografía tomada en el *Príncipe Alfonso* en Cartagena durante las maniobras de 1928, donde se ve a S. M. Alfonso XIII hablando con el capitán general de la Armada Juan Bautista Aznar y Cabanas. Imagen premonitoria, pues fue el último presidente del Gobierno de la Monarquía y en este crucero fue trasladado el rey de Cartagena a Marsella tras la proclamación de la República.

soldados españoles para las colonias, determina que no era forzoso el pago (19). El ministro de Marina, por R. O. de 17 de octubre de 1898 accede a satisfacer la deuda, dando el beneplácito a dicho pago el Consejo de Estado en oficio del 24 de marzo de 1899.

En el expediente consta el contrato celebrado entre los agentes del almirante Cervera y la compañía de vapores de Nueva York (20), que nos permite desvelar algunas de las incógnitas de la foto. El firmante, Juan Pesant, no es otro que uno de los agentes que negoció el flete del buque.

(19) Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. «Guerra con los Estados Unidos. 1898. Reclamación del Embajador de la Gran Bretaña Vapor *City of Rome* sobre exención de pago de impuestos de embarque, de los marinos españoles por el conducidos».

(20) Copia traducida del contrato celebrado entre los agentes del almirante Cervera y la compañía de vapores de Nueva York, el 3 de septiembre de 1898, para el traslado de las dotaciones de la escuadra de instrucción a España. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Legajo expediente relativo al *City of Rome*:

El teniente de navío de primera Juan Bautista Aznar y Cabanas demostró durante estas jornadas gran personalidad, liderazgo y saber hacer, tanto en las playas de Santiago como posteriormente en los sucesos del USS *Harvard*, en el cautiverio, en la contratación del buque, que eran un preludio de lo que después llegó a ser, capitán general de la Armada y el último presidente del Gobierno del reinado de S. M. el Rey Alfonso XIII.

«Nueva-York 3 de septiembre de 1898.

Por la suma de 52.500 dollars, oro de los Estados Unidos, que será pagada al contado a los señores Henderson Hermanos por los Sres. Krajewski, Pesant y Compañía, como agentes del Almirante Cervera, los Sres. Henderson Hermanos contratan fletar toda la cámara de pasajeros del vapor *City of Rome* para un viaje de New-York y Portsmouth, New Hampshire, a Santander, para conducir un pasaje de cerca de 1688 oficiales y soldados.

Parte del pasaje será recibido en Nueva-York al arbitrio de los oficiales que lo manden y el resto será tomado a bordo en Portsmouth, New Hampshire, a la llegada del barco allí.

Se estipula que los propietarios del vapor facilitarán provisiones y camas para oficiales y soldados, debiendo ser tratados los oficiales como todo pasajero de 1.^a clase, que los pasajeros de 2.^a clase serán tratados de la misma manera, clase por clase y los soldados ó sea los llamados pasajeros de proa o de bodega recibirán por lo menos tres comidas diarias, de las cuales por lo menos dos consistirán en carne, habas o judías, macarrones, galletas, pan, etc. y vino para dicho pasaje de proa y para el de 2.^a clase como se acostumbra y dos docenas diarias de botellas de vino para los oficiales.

El Almirante y el estado mayor quedan exceptuados y se les tratará especialmente.

Se concederá a los fletadores cuatro días para embarcar y desembarcar y el tiempo que se emplee además de este serán días de demora que se pagarán día a día a razón de L 300 por día.

Las medicinas y botica del vapor estarán a disposición de los médicos españoles y las comidas para los enfermos se darán con arreglo a las órdenes de dichos médicos.

También se establece que los propietarios del vapor proveerán de los colchones y almohadas suficientes para los hombres que no tengan alojamiento fijo y facilitarán mantas para los que estén enfermos.

Los fletadores o sus agentes pagarán 10.000 dollars al contado el martes 6 de septiembre de 1898 y el resto se pagará al embarcarse las tropas en Nueva York antes de la salida del vapor.

Los fletadores atenderán a sus propios enfermos y heridos con cirujanos y medicinas pero tendrán el privilegio antes mencionados.

Firmado Vicent Losser, corredor.

Aceptado en nombre del Almirante Cervera. Firmado. Juan B. Aznar, teniente.

Aceptado en nombre de los propietarios. Firmado. Henderson Hermanos. Firmado Krawjewski Pesant y C^a como Agentes.

Copia auténtica del contrato original que obra en mi poder debidamente sellado. Firmado. V. Loeser.

Está Conforme.»

La fragata Vicente Yáñez Pinzón.
(Autor: Txema Prada).

